

El proceso de desarrollo de la antropología en la Sierra Central: Perú

JUAN SOLANO SÁEZ*

Introducción

En este trabajo tratamos de establecer y clarificar las principales líneas de los estudios antropológicos realizados hasta la actualidad referidos a la región central del Perú. Asimismo delineamos algunas sugerencias para una reformulación de los problemas más relevantes de investigación.

Entendemos que las ciencias antropológicas acerca de la región están constituidas por el conjunto de conocimientos contenidos en los trabajos que se desarrollaron, y continúan en proceso de maduración, independientemente de la procedencia y ubicación de las instituciones o personas que las impulsan, y que han tomado la región, parte o aspecto de ella, como su objeto de estudio o campo de acción. El examen que queremos realizar, por consiguiente, tomará en cuenta tanto los trabajos efectuados por entidades e investigadores locales, como por aquellos procedentes del ámbito nacional y extranjero.

El análisis que tratamos de hacer aquí se sustenta en la revisión y recuento de los estudios que lograron ser publicados de alguna manera (libros, artículos en revistas, folletos). No hemos considerado los centenares de tesis o trabajos inéditos cuyo análisis puede ser importante, pero que por razones de espacio y tiempo preferimos postergar. Sin embargo, aún en el caso de estudios publicados, es posible haber omitido muchos de ellos en forma totalmente involuntaria y por ello no podemos reclamar que nuestro registro bibliográfico sea completo ni nada por el estilo.

Finalmente, un trabajo como el presente tiene que ser entendido, uno, como un avance inicial y, dos, como un punto de vista particular del autor. Por estas dos razones es muy probable que lo que aquí se diga difícilmente pueda rescatar a cabalidad las valiosas contribuciones hechas por cada uno de los estudios; así como las corrientes de pensamiento que han guiado nuestro quehacer.

Los estudios antropológicos acerca de la región han tenido una trayectoria teórica-metodológica que va desde una etapa artesanal y empírica hasta un grado bastante elevado de sistematización, tal como lo vamos a desarrollar a continuación.

Creemos que es posible dividir el desarrollo de los estudios en cinco etapas y en partes superpuestas en el tiempo, desde los inicios en los años 20 hasta la actualidad:

1. La etapa indigenista
2. La influencia culturalista
3. El estructural funcionalismo
4. El periodo de cuestionamiento y el *boom* de los estudios agrarios.
5. El periodo postreforma

En seguida veremos con un poco de detalle cada una de ellas.

1. La etapa indigenista

Los estudios más representativos de esta corriente son: los de Castro Pozo que publicó sus trabajos más importantes en 1924 y en 1936; de Dora Mayer de

* Escuela de Posgrado, Universidad Nacional del Centro del Perú.

Zulen, uno de los cuales fue realizado todavía mucho antes, el de *La conducta de la Compañía Cerro de Pasco* en 1913, que se refiere a las penosas e inhumanas condiciones de trabajo a que fueron sometidos los indígenas. Podemos incluir en este enfoque los trabajos de Arguedas, quien llevó a cabo varias investigaciones en el Valle del Mantaro, con un afán de rescate de los valores de la cultura indígena.

Desde la perspectiva metodológica, el indigenismo no presenta características muy sistemáticas en su forma de análisis de la realidad.

Creemos que se ubica más en las precauciones descriptivas y narrativas de la realidad indígena, su mundo espiritual y cultural. Tiene sí, mucho mayor contenido ideológico en la medida en que se sustenta en propuestas de reivindicación del indio y construcción de nuevas formas de organización social. El indigenismo es fundamentalmente una corriente de pensamiento nacional que, en base al contexto de la disputa racial indios versus blancos, plantea las primeras ideas socialistas en el Perú.

El indigenismo fue una corriente que antecedió a la aparición de la antropología y las demás ciencias sociales en su sentido académico. Motivó la realización de estudios y debates prolongados pero, principalmente, promovió el desarrollo de un movimiento ideológico de alcance nacional, en el cual tuvieron participación círculos no solamente capitalinos sino provinciales, Cuzco y Puno fueron probablemente los que más tuvieron que hacer con este movimiento, pero Huancayo, Jauja, Cerro de Pasco y otros lugares del centro no estuvieron ausentes. En este sentido, las nuevas corrientes teóricas y metodológicas tienen mucho que envidiar al indigenismo, pues no llegan sino a ser preocupación cerrada de algunos círculos universitarios e intelectuales.

2. La influencia culturalista

La etnografía indigenista brillantemente iniciada por Castro Pozo, lamentablemente, no tuvo continuidad. Fue reemplazada antes de lograr su desarrollo por una corriente puramente académica impulsada por la antropología cultural nacida en los Estados Unidos de Norteamérica. Esta corriente se caracterizó por su

énfasis en los factores culturales para la explicación de los problemas indígenas y campesinos.

El primer estudio desde esta perspectiva lo realiza el norteamericano Harry Tschopick, en 1945 en el Valle del Mantaro, quien publica en inglés un estudio que se traduce como *Comunidades serranas del Perú Central*. El segundo trabajo es de Gabriel Escobar (1947), que probablemente es el primer estudio de carácter intensivo de una comunidad en la región, la de Sicaya. Su título responde a la corriente de influencia: *Cambios culturales en una comunidad mestiza*.

Los estudios que continúan y que tienen lugar en la década de 1950 son los de José María Arguedas y Richard Adams. Dichos autores imprimen a sus trabajos una orientación más independiente en sus conceptos, aunque no logran escapar por completo a la influencia culturalista.

Estos trabajos contienen mucha etnohistoria, pero principalmente tratan de plantearse algunos problemas de carácter regional y comunal. Por ejemplo, la relativa ausencia de haciendas en el valle y la predominancia de la organización comunal, son factores que hacen posible la diferenciación de los campesinos Huancas, en comparación con otras áreas de la sierra o el grado de influencia económica de la ciudad de Huancayo sobre los pueblos vecinos y viceversa. Sin embargo, poca fue su influencia directa en el desarrollo de la antropología regional. La culminación de estos trabajos coincide con la creación en 1960 de la Universidad Comunal del Centro, que poco después pasó a llamarse Universidad Nacional del Centro del Perú. Este centro de estudios incluyó en su programa académico un departamento de antropología. La enseñanza iniciada fue signada en forma predominante por profesores formados dentro de la escuela culturalista norteamericana.

Los estudios culturalistas tienen un interés especial no solamente por caracterizar la cultura indígena o mestiza, sino por entender los cambios que ocurren, especialmente en la cultura indígena tradicional. Esto respondió más que nada a las aceleradas modificaciones que se producían en las comunidades y en todo el contexto regional: intensificación de las migraciones, diversificación económica de las comunidades, expansión del mercado y con ello de estilos urbanos de

vida; caída y crisis de las formas tradicionales de subordinación y dominación de los pequeños pueblos dependientes del control ejercido por las capitales distritales, etcétera.

Tales acontecimientos estaban modificando esencialmente las antiguas relaciones étnicas e interétnicas y abrían el paso a su reemplazo por otras nuevas, basadas más bien en otras posiciones con respecto al mercado y a las ocupaciones productivas; es decir, a las relaciones de clase. Este fenómeno fue tempranamente advertido por el antropólogo norteamericano Richard Adams en 1957. Al estudiar la comunidad de Muquiyauyo (en Jauja), Adams observa la evolución de las relaciones tradicionalmente étnicas y basadas en identidades de casta, hacia relaciones de clase. Formula entonces que la interacción de sectores con intereses contrapuestos y la diferenciación económica y social son algunos de los factores determinantes del progreso en esa comunidad. Con esos argumentos Adams se aleja de la posición puramente culturalista y establece bases para estudios posteriores que enfatizan este tipo de cambio, aunque su influencia inmediata fue reducida, principalmente porque su libro, editado en inglés, no tuvo difusión en el país.

3. Funcionalismo y estructural funcionalismo

Mientras que la Universidad de Huancayo se abocaba a una labor académica, los estudios sociales y antropológicos fueron impulsados por especialistas procedentes tanto de instituciones de la capital del país como extranjeras. Así, probablemente la década de los años sesenta fue la más prolífica en producción de estudios acerca de las comunidades campesinas, procesos de migración, relación urbano rural y cambios socioculturales.

Se realizaron varios estudios en el Valle del Mantaro. Por ejemplo, los de Hernán Castillo (1964) sobre las comunidades de Mito y Chaquicocha, bajo los auspicios de la Universidad de Cornell de los Estados Unidos. Los de José Matos (1964), sobre el valle de Yanamarca, auspiciados por la Universidad de San Marcos; el de Alers-Montalvo (1960) sobre Pucará, patrocinado por el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA). En esta década se realizó en el Valle, el Proyecto de Estudios de Pueblos Peruanos del Instituto de Estudios Peruanos, con apoyo de la Universidad de Cornell. Se aplicaron encuestas socioculturales en 14 pueblos y se hicieron estudios antropológicos en algunos de ellos.

Otra de las fuentes de impulso a la investigación

rural fue el Instituto Indigenista Peruano, que ubicó en Huancayo a un equipo de antropólogos y sociólogos. Ellos en un tiempo corto produjeron probablemente el mayor número de estudios de comunidades y problemas rurales. Destacan los estudios de Elías Flores (1967), Roberto Arroyo (1967), Juan Marrugarra (1967) y Julia Núñez (1967). Todos estos estudios fueron de corta extensión y trataban de describir las características sociales, culturales y económicas de algunas comunidades del Valle.

La vida académica norteamericana en esos momentos afrontaba la discusión entre antropólogos culturalistas y sociólogos estructural-funcionalistas, estos últimos orientados por Parsons y Merton. La Universidad de Cornell, que impulsó varios proyectos en el Perú, no estuvo lejos de tales esquemas conceptuales y metodológicos.

El quehacer académico y científico en el Perú se vio pronto contagiado por este debate, convirtiendo la confrontación de los métodos de investigación antropológicos y sociológicos en uno de los temas de mayor preocupación en la Universidad de Huancayo.

A la terminología hasta entonces predominante de *rasgo cultural* o *cambio cultural* y otros ya citados, se agregaron esta vez los de *cambio social*, *diferenciación social*, *interrelación*, *solidaridad* y *conflicto*, etcétera. Tales conceptos nuevos evidenciaban la presencia de la sociología disputando con mayor ventaja en espacio a los conceptos antropológicos. Sin embargo, estos criterios analíticos sociológicos estuvieron basados más en concepciones funcionalistas de la realidad social.

A diferencia del culturalismo que trató de explicar los fenómenos sociales a partir de un concepto abstracto como es el de la cultura, los estructural-funcionalistas privilegiaron el estudio de las relaciones sociales en estructuras y la función que cumplían las partes de esa estructura. Representativos de esa tendencia fueron los trabajos realizados en el Instituto de Estudios Peruanos bajo el auspicio de la Universidad de Cornell.

4. El periodo del cuestionamiento y el boom de los estudios agrarios

La década de 1960 fue el periodo de inicio del auge de las ciencias antropológicas referidas a la región central. Pronto surgió una ola de oposición y cuestionamiento desde distintos puntos de vista. Entre ellos podemos citar la corriente *etnológica* francesa, la corriente *dependentista* promovida por el marxismo estructuralista, la corriente *interaccionista* promovida por la Escuela Británica y la corriente de los *estudios agrarios*.

En primer lugar, la tendencia que más tempranamente se opone al funcionalismo y al estructuralismo funcionalismo norteamericano es la traída por el antropólogo francés Henry Favre (1964), quien en colaboración con un grupo de estudiantes san marquinos y bajo los auspicios del Instituto Francés de Estudios Andinos, realiza numerosos estudios etnológicos en la región de Huancavelica. La contribución más notoria de Favre (1967), constituye el trabajo de carácter histórico sobre el origen y evolución de las haciendas huancavelicanas.

Esta escuela etnológica francesa se distingue de las anteriores por su intento de comprensión profunda de las relaciones humanas peculiares, al interior de grupos étnicos y del campesinado andino. Desde esta perspectiva, los estudios de Huancavelica tratan de entender las formas de identidad cultural y su tradición etnohistórica entre grupos indígenas y grupos mestizos, así como sus relaciones con sectores externos a través de la migración. Su metodología de trabajo se basa en el uso extensivo y sistemático de la indagación etnográfica oral y documental.

En segundo lugar, el cuestionamiento estructural marxista consiste en la crítica de los trabajos funcionalistas por no tomar en cuenta los mecanismos de dominación externa ejercidos sobre el campesinado y los sectores populares. Esta corriente parte de la consideración primordial de las relaciones sociales de producción en la explicación de los fenómenos sociales, culturales y políticos.

Las tendencias funcionalistas no ofrecen resistencia y más bien se debaten en retirada a causa de la debilidad de sus planteamientos y, más que nada, debido a la falta de representantes activos.

Lograda la hegemonía ideológica sin mayores contratiempos, la nueva corriente, sin embargo, se enfrasca en una discusión poco fructífera, que es la de la definición del tipo de relaciones de producción predominantes en el campo: capitalismo o semifeudalismo.

En este contexto, la investigación social lamentablemente no se cristaliza, por lo menos en la región. Lo más notable producido en este periodo son los trabajos que se publican en la revista *Tierra y Liberación* por un grupo de profesores y estudiantes de la Universidad de San Marcos y que se basan en investigaciones de campo acerca de la gran propiedad.

A nivel teórico conceptual, una de las consecuencias de esta concepción marxista fue la visión dependencista de la sociedad rural y del campesinado. Según ello las características sociales, económicas y culturales del campesinado no se explican sino a partir de la dominación externa y del sistema económico imperante en el país y el continente. Desde este enfoque el

campesinado tendría una posición puramente *dependiente* en sus relaciones con el mundo externo, sin posibilidad de acción o influencia sobre ellas.

En tercer lugar, la escuela *interaccionista* británica es introducida por un grupo de antropólogos y sociólogos ingleses a partir de 1972, los cuales rechazan los principios de rigidez de la estructura y sus funciones, así como de la condición de dependencia estricta que se asumía para los campesinos. En su lugar, formulan y demuestran la existencia de márgenes de libertad y aún de manipulación de los sistemas sociales y económicos de los actores rurales, en función de sus intereses individuales y de grupo. La vida rural, así, no sería la de una simple relación de dominación y dependencia sino el escenario de la interacción y pugna de una variedad de intereses coincidentes y contrapuestos.

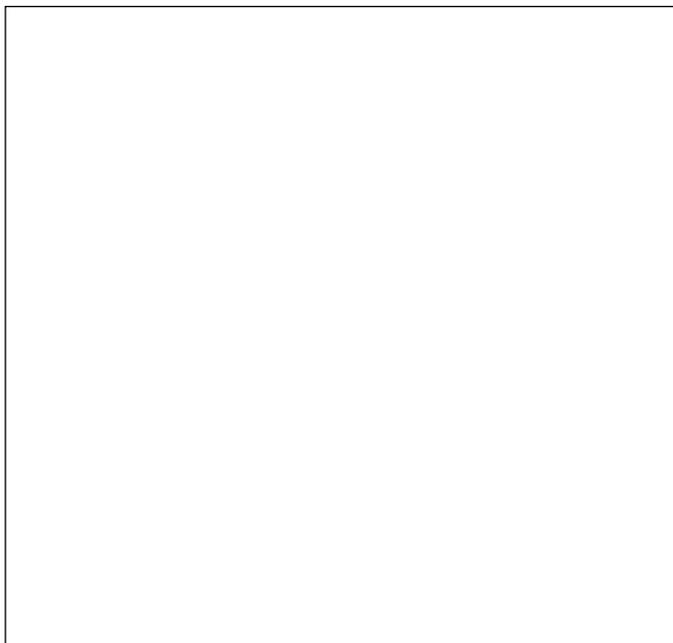
La década de los setenta constituye un periodo de verdadero *boom* de las investigaciones acerca del proceso de reforma agraria, así como de la dinámica que se produce en las comunidades campesinas como resultado de los cambios en la sociedad nacional y regional.

Estos estudios son motivados por las características del periodo político de aquellos años en los que reina la inquietud entre intelectuales y políticos por la búsqueda de alternativas de solución al problema agrario nacional. Así, los temas de interés primordial para los estudiosos son, por un lado, la tendencia y los problemas que presentan la reforma agraria y las empresas asociativas creadas por el régimen velazquista (cooperativas y sociedades agrícolas de interés social) y, por otro lado, la realidad y las perspectivas de las comunidades campesinas, principal reforma de organización del campesinado peruano.

Es notable que, sobre el primer problema, se realizaban por lo menos unos veinte trabajos publicados por especialistas nacionales y extranjeros. Por su parte, el tema de la comunidad campesina mereció una verdadera andanada de estudios que aún continúa hasta la fecha.

Estos estudios se orientan, en forma general, bajo una perspectiva marxista que supera los modelos tradicionales de dogmatismo y estructuralismo y de visión dependencista, igualmente abandonan el debate estéril entre capitalismo y semifeudalismo. Sin embargo, creemos que esta etapa pone las bases para un posterior desarrollo y mayor refinamiento en el estudio de la sociedad regional desde la perspectiva histórico-social.

Un rasgo característico de este periodo del *boom* de los estudios agrarios es la diversidad de aspectos del problema agrario y campesino que se aborda: unos se



acercan al tema de los movimientos campesinos [Kapsoli (1972), Smith (1975), Solano (1980, 1981), Samaniego (1978, 1980) y Vilcapoma (1984)]; otros prefieren trabajar sobre la relación entre comunidades y empresas asociativas [Fonseca (1975), Robert (s/f), Rénique (1977, 1978, 1979), Mallon (1978), etcétera]. Unos terceros emprenden la caracterización y tendencias de las formas de organización de la economía en las comunidades campesinas [Sánchez (1980, 1987), Rivera (1978), Campaña (1978), Mayer (1981), etcétera]. Finalmente, a consecuencia de la aparición de los centros privados de promoción en la década de los setenta, surge como un nuevo tema de interés el de las tecnologías agropecuarias y artesanales andinas, que, junto a la nueva corriente de los estudios ecológicos, constituye el quehacer de muchos antropólogos reunidos en grupos polivalentes y multidisciplinarios vinculados al problema del desarrollo rural y regional.

De este modo, la situación actual del quehacer antropológico se puede definir como el intento de conjunción de las distintas tendencias analíticas y métodos de investigación, en un afán común por afrontar en forma más sistemática y científica el análisis del problema agrario en forma global, así como del enfoque más coherente del problema regional en su conjunto.

Estos enfoques de mayor alcance se orientan más estrechamente que antes, a los problemas prácticos de planificación local, regional y micro-regional y las acciones de promoción del cambio y del desarrollo en programas concretos de aplicación, en beneficio de las poblaciones rurales y populares. En este nuevo

contexto, el reto que enfrenta la antropología como una de las ciencias sociales más ligadas al problema campesino es mucho más serio y trascendente. Debe responder a preocupaciones prácticas, sobre políticas y desarrollo, encaminados a resolver los graves problemas que conlleva la actual crisis económica, social, política y, principalmente, la crisis de identidad que afronta el país y las clases populares.

5. El periodo postreforma: diversificación y profundización

Los estudios antropológicos a partir de 1980, empiezan a tomar una nueva fisonomía y madurez y, como resultado, arrojan contribuciones más trascendentales en relación a los aportes anteriores.

La preocupación y el interés un tanto restringido de la etapa anterior, referente a los movimientos campesinos y a la reforma agraria, se amplía y diversifica no sólo por la paralización o el retroceso de la reforma agraria debido al cambio de regímenes, sino por las lecciones que arroja este proceso tal como fue entendido y aplicado. Muestra como evidencia que la solución del problema agrario requiere de medidas no sólo más profundas en la redistribución de la tierra, sino de programas de cambio y planificación más amplios que contemplen con la misma necesidad los distintos aspectos y sectores de la población rural y regional.

La complejidad del problema demanda de la antropología aportes mucho más elaborados y de tratamiento más riguroso sobre las diversas perspectivas del problema rural y regional, pero también se necesita de una mayor sistematización de las teorías y los métodos de análisis.

Con relación al primero, la necesidad de la profundización y diversificación de los estudios, la respuesta ha sido que en esta época de investigaciones se ha obtenido mayor perfección en el tratamiento de los datos, una abundante recopilación de material etnográfico, estadístico e histórico, de manera que los estudios se sustentan en información de mayor confiabilidad. Pero también los estudiosos han emprendido el examen de una mayor variedad de temas nuevos o escasamente tratados hasta entonces.

Se acrecientan los estudios sobre diferenciación campesina y migraciones; el tema de la economía campesina logra mayor interés; aumentan los estudios urbanos; el problema de la tecnología campesina y el cambio técnico, así como las estrategias campesinas de sobrevivencia y de adaptación a las condiciones ecológicas emergen como temas nuevos de interés generalizado; pero también los estudios acerca del

problema regional, tanto en su perspectiva actual como en su dimensión histórica, adquieren enorme importancia.

Con referencia al segundo, el desarrollo teórico y metodológico, en esta etapa se logra la consolidación de la concepción histórico-dialéctica de la sociedad y se dejan atrás las nociones estructuralistas y también los debates sobre el método. Los investigadores aplican aquel método con destreza cada vez mayor, privilegian los procesos de pugna entre sectores que representan intereses socioeconómicos diferentes o contrapuestos e intentan vincular las relaciones económicas, culturales y políticas entre sí, buscando la interdependencia entre ellos. Este enfoque lo encontramos tanto en los estudios en casos de grupos, comunidades o áreas pequeñas como en los estudios a nivel regional. Así, la preocupación principal de los investigadores en este periodo, es el entendimiento del proceso de las relaciones sociales y económicas en sus distintos niveles y sectores de la sociedad regional.

Finalmente, es de vital importancia indicar que este periodo de postreforma agraria se caracteriza por la aparición de nuevos estilos de aproximación a la realidad, que se alejan de posiciones puramente académicas o intelectuales. Se vincula el quehacer científico a las acciones prácticas, de apoyo al desarrollo y a la participación social. Es la etapa de surgimiento y auge de las instituciones no gubernamentales de investigación y promoción que, al lado de algunas oficinas estatales y paraestatales, abren programas de apoyo popular dirigidos al campesinado pobre en las zonas más deprimidas. Estos programas tratan de llevar a la práctica un trabajo en el cual van acompañadas las acciones prácticas con las de investigación.

Conclusión

El resultado del examen realizado tiene aspectos positivos, en la medida que existe una abundante producción de estudios sobre una gran variedad de aspectos de la realidad social, económica y cultural de la región. Además estos estudios sobre el desarrollo de la discusión social, llevada a cabo dentro y fuera de las aulas, han hecho posible avances importantes en la manera como entendemos y pensamos a la región y sus diversos aspectos.

Sin embargo, los aportes dados hasta hoy no son lo suficientemente sólidos y trascendentales, de manera que no sólo dejan vacíos en el conocimiento de la problemática regional, sino además, muestran limitaciones importantes en su contribución a la for-

mulación de alternativas para la solución de los problemas regionales.

Podríamos afirmar, por ello, que el trabajo de investigación social requiere de mayores impulsos, de un mayor refinamiento en sus métodos y de una sustancial reorientación en su trayectoria y perspectiva. Es necesario buscar aires de renovación y una mayor proyección, tanto en los temas de estudio como en los estilos de trabajo. Se requiere elevar la calidad de la producción intelectual, de modo que ésta sea más útil y de mayor envergadura para la solución de los problemas regionales. Pero también es indispensable que esta producción logre una mayor vinculación tanto con la formulación de políticas de cambio y desarrollo en sus diversos aspectos, como con la búsqueda de una estrecha unidad entre ciencia, cultura popular y transformación.

Bibliografía

- ADAMS, RICHARD
1959 *A Community in the Andes: Problems and Progress in Muquiyaayo*, American Ethnological Society, University of Washington Press, Seattle.
- ALBERTI, GIORGIO Y SÁNCHEZ, RODRIGO
1974 *Poder y conflicto social en el Valle del Mantaro*.
- ALERS MONTALVO, MANUEL
1960 "Social Systems Analysis of Supervised Agricultural Credit in an Andean Community", en *Rural Sociology* 25, núm. 1.
1967 *Pucará: un estudio de cambio*, Lima I.I.C.A. y Oficina Regional de la Zona Andina.
- ARGUEDAS, J. M.
1957a *Estudio etnográfico de la feria de Huancayo*, U.N.C.P. Departamento de Publicaciones.
1957b "Evolución de las comunidades indígenas", en *Revista del Museo Nacional*, Lima.
- ARROYO, R. Y MORRUGARRA, JUAN
1967a *El Distrito de Huasahuasi*, Huancayo, I.I.P.
1967b *El Distrito de Pucará*, Huancayo, I.I.P.
- BENAVIDES, MARISELA
1981 "Los productores de papa en el Valle del Mantaro" (ponencia) *Seminario sobre campesinado y proceso regional*, Huancayo, I.E.A.
- BONILLA, HERACLIO
1974 *El minero de los Andes*, Lima, I.E.A.
- BRAVO GUSMÁN, ADOLFO
1963 *La segunda enseñanza en Jauja*, Huancayo, Empresa Editora.
- BURGA, MANUEL
1983 "La Sierra Central Peruana (1821-1870)", en *Allpanchis*, núm 22, Cuzco.

- CABALLERO MARTÍN, VÍCTOR
1981 *Imperialismo y campesinado en la Sierra Central*, Huancayo, I.E.A.
- CASTRO POZO, HILDEBRANDO
1936 "Del ayllu al cooperativismo socialista", en *Biblioteca de la Revista de Economía y Finanzas*, vol. 2, Lima.
- CAYCHO, HERNÁN
1975 *Las SAIS de la Sierra Central*, Lima, ESAN.
- CELESTINO, OLINDA Y MEYERS, ALBERT
1981 *Las cofradías en el Perú; Región Central*, Ediciones Iberoamericana.
- CASTILLO, HERNÁN
1964a *Mito: huérfano de sus hijos ilustres*, Departamento de Antropología, Cornell University.
1964b *Chaquicocha: comunidad en progreso*, Departamento de Antropología, Cornell University.
- ESCOBAR, GABRIEL
1958 "Sicaya: una comunidad de la Sierra Central del Perú", en *Estudios sobre la cultura actual del Perú*, Lima, Ediciones Luis Valcarcel, UNMSM.
s/f *Sicaya: cambios culturales en una comunidad mestiza andina*, Lima, I.E.P.
- FAVRE, HENRY
s/f "Origen y evolución de las haciendas huanca-velicanas" en *La Hacienda en el Perú*, Lima, I.E.P.
- FLORES, OTTO
1981 *Cambios tecnológicos en el cultivo de la papa en el Valle del Mantaro*, Huancayo, I.E.P.
- FLORES GALINDO, ALBERTO
1974 *Los mineros de Cerro de Pasco*, Lima, Universidad Católica.
- FLORES ARROYO Y MURRUGARRA
1967 *La comunidad de Huancayo*, Huancayo, I.I.P.
- FLORES E. MURRUGARRA Y NÚÑEZ
1967 *La comunidad de Maravilca*, Huancayo, I.I.P.
- FLORES E. MURRUGARRA, NÚÑEZ Y VALLEJOS
1967 *La comunidad de Nueva Esperanza*, Huancayo, I.I.P.
- FONSECA, CÉSAR
s/f "Comunidad Hacienda y el Modelo SAIS", en *América Indígena*, vol. XXXV, núm. 2, México.
- GRONDIN, MARCELO
1978 *Comunidad andina: explotación calculada. Un estudio sobre la organización comunal en Muquiyauyo, Perú*, Santo Domingo.
- KAPSOLI, WILFREDO
1975 *Los movimientos campesinos de Cerro de Pasco*, Huancayo, I.E.A.
- LAITE, JULIAN
1978 "Processes of Industrial and Social Change in Highland Peru", en Long y Roberts, *Peasant Corporation and Capitalist Expansion in Central Peru*, Texas, Institute of Latin American Studies.
- LONG, NORMAN Y ROBERTS, BRIAN
1978 *Peasant Cooperation and Capitalist Expansion in Central Peru*, Texas, Institute of Latin American Studies.
- LONG, NORMAN Y SÁNCHEZ, RODRIGO
1978 "Peasant and Entrepreneur Miencurial Coalitions: The Case of the Matahuasi Cooperative", en Long y Roberts, *Peasant Corporation and Capitalist Expansion in Central Peru*, Texas, Institute of Latin American Studies.
- MANRIQUE, NELSON
1978 "La guerra del Pacífico y la lucha de clases", en *Análisis*, núm. 6, Lima.
1981a *Las guerrillas indígenas en la guerra con Chile*, Lima, C.I.E.
1981b *El desarrollo del mercado interno en la Sierra Central (1830-1910)*, Lima, I.E.A., UNA.
- MAYER, DORA
1984 *La Conducta de la compañía minera de Cerro de Pasco*, Cerro de Pasco, Editorial Labor.
- MATOS MAR, JOSÉ
1984 *El Valle de Yanamarca*, Lima, UNMSM.
- MATOS MAR, JOSÉ ET AL.
1972 *Dominación y cambios en el Perú rural*, Lima, I.E.P.
- MALLON, FLORENCIA
1978 "Micro-economía y campesinado. Hacienda, comunidad y coyuntura económica en el Valle de Yanamarca", en *Análisis*, núm. 4, Lima.
1978 "Minería y agricultura en la Sierra Central (1830-1919)" en *Lanas y capitalismo en los Andes Centrales*, Lima, Taller de Estudios Andinos, UNA.
- MARTÍNEZ-ALLIER, JUAN
1974 *Los Huacchilleros del Perú*, Lima, I.E.P.
- MONTOYA, RODRIGO
1973 *La SAIS Cahuide y sus contradicciones*, Lima, UNMSM.
- MURRUGARRA, JUAN
1967 *El Distrito de Huachac*, Huancayo, I.I.P.
- NÚÑEZ, JULIA
1967 *Movimientos migratorios en el Valle de Mantaro*, Huancayo, I.I.P.
- ORDAYA, E.T.
1957 *Chupaca: estudio monográfico*, Huancayo.
- PÉREZ ARAUCO, CÉSAR
1984 *Pueblo mártir, apuntes para la historia de Cerro de Pasco*, editorial El Pueblo, Centro de Cultura Popular "Labor".
- RENIQUE, GERARDO
1978 "El desarrollo de una empresa ganadera en

- los Andes Centrales (1910-1960)", en *Tierra y Sociedad*, núm. 1, Lima.
- 1979 *Recuperaciones de tierras en el Valle del Mantaro*, Lima, T.E.A., UNA.
- ROBERTS, BRIAN Y SAMANIEGO, CARLOS
- 1978 "The Evolution of Pastoral Villages and the Significance of Agrarian Reform in the Highlands of Central Peru", en Long y Roberts, *Peasant Corporation and Capitalist Expansion in Central Peru*, Texas, Institute of Latin American Studies.
- SABOGAL W., JOSÉ
- 1950 "El cultivo de la papa en la Sierra Central", en *La vida agrícola*, núm. 27.
- 1961 "La comunidad indígena de Pucará", en *América Indígena*, vol. XXI, núm. 1, México.
- SANABRIA SANTIVÁÑEZ, ELISEO
- 1944 *Historia de la Unión Wanca*, Cerro de Pasco, Imprenta Kipus.
- SÁNCHEZ, RODRIGO
- 1979a "La Comunidad Campesina y el Desarrollo Rural", en *Cuadernos de IEA*, Huancayo.
- 1979b "Capitalismo y persistencia del campesinado parcelario: el caso de la Sierra Central", (ponencia), *Seminario Nacional sobre Problemática Agraria Peruana*, Cajamarca.
- 1982a "Andean Economy and Capitalism", en *Ecology and Exchange in the Andes* y David Lehmann, Cambridge University Press.
- 1982b "La teoría de lo andino y el campesinado de hoy", en *Allpanchis*, núm. 20.
- 1983 "Economía familiar y subordinación capitalista", en *Allpanchis*, núm. 22.
- SMITH, GAVIN Y CANO, PEDRO
- s/f "Some Factors Contribution to Peasant Land Occupation in Peru, the Example of Huasicancha", en Long y Roberts, *Peasant Corporation and Capitalist Expansion in Central Peru*, Texas, Institute of Latin American Studies.
- SOLANO, JUAN
- 1978 "From Cooperative to Hacienda: The Case of the Agrarian Society of Pucará", en Long y Roberts, *Peasant Corporation and Capitalist Expansion in Central Peru*, Texas, Institute of Latin American Studies.
- 1981a *Levantamientos campesinos. Siglos XVIII-XX*, Huancayo, UNCP.
- 1981b *El fracaso de la SAIS Huancavelica*, Huancayo, I.E.A.
- 1984 "Relación de comunidades campesinas con la SAIS en el Valle del Mantaro, Perú" en *Annals of Latin American Studies*, núm. 4, Tokio.
- TELLO DEVOTTO, RICARDO
- 1963 *Historia de la provincia de Huancayo*, Casa de la Cultura de Junín.
- TSCHOPIK, HARRY
- 1947 *Highland Communities of Central Peru*, Washington, Smithsonian Institute.
- UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN MARCOS
- 1978 *La SAIS "Cahuide" y las comunidades campesinas*, Lima.
- VALDERRAMA, RICARDO Y ESCALANTE, CARMEN
- 1983 "Los arrieros, troperos y llaneros en Huancavelica", en *Allpanchis*, núm. 21, Cuzco.
- VARALLANOS, JOSÉ
- 1944 *Huancayo, síntesis de su historia*, Huancayo, Ediciones Librería Llaque.
- VILCAPOMA, JOSÉ CARLOS
- 1984 *Movimientos campesinos en la Sierra Central (1920-1950)*, Huancayo, Ediciones Nuevo Mundo.
- WINDER, DAVID
- 1978 "The Impact of the Comunidad on Local Development in the Mantaro Valley", en Long y Roberts, *Peasant Corporation and Capitalist Expansion in Central Peru*, Texas, Institute of Latin American Studies.